

# El Comercio de Bolivia

## DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO X

La Paz, miércoles 3 de marzo de 1909

Nº 2.536

**LIA GACETA JUDICIAL** — [edición Zamorano]. Agencia de expedio en La Paz. Entre los correspondientes a los años 1906 a 1908 inclusive, a razón de Bs. 2 ejemplares.

Bufile N.º 84 calle Ayacucho, Domicilio-Casa propia N.º 23, Plaza Alouzo de Mendoza.

NARCISO VARGAS.

1 m. F. 3.

# CANDIDATURA DEL ARTIDO DE LA UNION LIBERAL

Para el periodo constitucional  
DE  
1909 á 1913

PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

**Dr. Eliodoro Villazón**

PARA PRIMER VICEPRESIDENTE

**Dr. Macario Pinilla**

PARA SEGUNDO VICEPRESIDENTE

**Dr. Juan M. Saracho**

"El Comercio de Bolivia"

LA PAZ, 3 DE MARZO DE 1909

pectativas de la situación

Necesidades del porvenir

Esfuerzo ha costado y no podemos vencer la resistencia que ofrecen los elementos conjurados contra la situación, é imponer el remedio que sólo se podía encontrar en la equidad y en el bien sentido.

Era preciso tener en cuenta los intereses del mayor número, y sacrificarse en obsequio de estos otros intereses, con la perspectiva para éstos de obtener en no lejano tiempo las compensaciones que ofrecen los negocios bien manejados e inteligentemente dirigidos. Aquellos mismos intereses protegidos hoy, serán la base y el núcleo de los rendimientos que alcanzarán a beneficiar todas las fuentes de la prosperidad nacional, en la misma solidaridad de la vida económica, cuyas repercusiones se dejarán sentir aún en las más tenaces capas de la actividad humana.

Las necesidades del comercio quedan prudentemente satisfechas con la combinación que ha afianzado las condiciones del nuevo sistema monetario, y que ha evitado la crisis a que parecían precipitadas las casas comerciales obligadas a emplear en un término perentorio el 50% de sus caudales. La calma sucede a la ansiedad; un balsamo relativa a las angustias de la vispera.

Los negocios volverán á robustecer su confianza y el crédito seguirá resurgiendo con mano bienhechora las vías de la prosperidad nacional, en ese broto y refugio de las leyes sociales.

Si las lecciones de la experiencia hubiesen de provechar, nuestros hombres deberían tomar nota de las críticas pasadas para evitar las futuras, y encantar por mejores rumbes la industria y los esfuerzos del trabajo.

Hasta hoy no se ve que la iniciativa boliviana salga del trilado sendero que ha seguido el país desde la independencia. Las riquezas de la minería se ofrecen espontáneas y abundantes; allí corren todos los capitales y todas las economías. Detrás de esa exuberante industria, se vió alimentado el comercio y prosperó.

Cuando las minas sufrieron quiebra en el valor de sus pro-

ducciones y cuando el cambio descendió por consecuencia de la depreciación del metal blanco, esas dos únicas fuentes del trabajo, la minería y el comercio, experimentaron hondo malestar y arrastraron en su languidecimiento todas las energías del país.

Buscar otros recursos para alimentar la savia de la vida nacional, otro modo de conducir la actividad del trabajo.

Lafanios no hace muchos días

una estadística de las produc-

ciones argentinas y los comentarios acerca del auge que ellas han llegado a tener en los merca-

dos europeos, y admirábamos

el rápido progreso alcanzado por

un pueblo que no ha contado

con minas ni otras riquezas na-

turales análogas, nada más que

con el trabajo bien conducido so-

nre la tierra; con la agricultura.

Esa estadística revelaba que la Holanda había abierto ya sus puertas para la importación del ganado argentino, el que contaba con un vasto mercado más en Europa.

Y Bolivia puede ser un país adquiere más rico que la Argenti-

na, pues lo iúe no hace más de treinta ó cuarenta años máxi-

mum, y hoy todavía las provin-

cias del norte de la Argentina

reciben remesas considerables

de ganado de la provincia del Aze-

ro de Chuquisaca.

¿Qué se necesita para vigorizar

esa industria? Que la iniciativa

individual secunde la acción del

gobierno, pues se ve que el Mi-

nisterio de Colonias hace todo es-

fuerzo para llamar la atención de

todos los industriales hacia

estimulo de riqueza permanente.

Yacer en el más complejo abandono las más vastas regio-

nes del suelo boliviano, yermas ó

infecundas, por la falta de afición

a la agricultura, que llenarán

todas esas regiones de hermosas

praderas, de poblaciones activas

y vigorosas.

¿Qué se requiere para producir

semejante transformación, que

proporcionaría á los hombres el

bienestar por uno de utilidad posi-

tiva? Que la iniciativa indivi-

dual busque los medios de pro-

pagar la irrigación, y haciendo

lo fácil, llevé la abundancia allí

donde reina la miseria, el tra-

abajo donde impera la fuerza y do-

minas el ocio. La irrigación lle-

vado cuidadosa y métodamente,

transformaría la faz de nues-

tras aldeas en muy poco tiempo.

Y la irrigación ya no es un pro-

blema.

La agricultura es el porvenir

del país; es el recurso más per-

manente para las necesidades de

la existencia.

Y como para nosotros es esta

una cuestión que no admite fa-

llo.

Aunque para nosotros es esta

una cuestión que no admite fa-

llo.

Cabe pues prestarle más aten-

ción que hasta el presente.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—



